

ANÁLISIS DE LAS POLÍTICAS Y PLANIFICACIONES LINGÜÍSTICAS POSTCOLONIALES DE SENEGAL DESDE LA ECOLINGÜÍSTICA

Oumar Seydi

Universidad Gaston Berger, Saint Louis

RESUMEN

Este artículo se centra en el análisis de las políticas y planificaciones lingüísticas emprendidas por los diferentes gobiernos de Senegal desde la independencia hasta la actualidad. Nos proponemos abordar este tema partiendo de la literatura científica y de las decisiones y acciones político-lingüísticas para elucidar la complejidad de la situación sociolingüística senegalesa. Además, recurrimos al enfoque de análisis ecolingüístico del entorno socioeducativo senegalés para una regulación sostenible del ecosistema sociolingüístico del país. Los resultados demuestran la emergencia y difusión de una identidad nacional mixta, asociada al wolof urbano, lo cual ofrece nuevas perspectivas socioeducativas y una oportunidad de regulación sostenible del sistema educativo senegalés, gracias a la neutralización de los conflictos lingüísticos.

PALABRAS CLAVE: política y planificación lingüística, ecolingüística, conflicto lingüístico, enseñanza y aprendizaje, Senegal.

AN ANALYSIS OF THE POSTCOLONIAL LANGUAGE POLICIES AND PLANNING IN SENEGAL FROM AN ECOLINGUISTIC POINT OF VIEW

ABSTRACT

This article focuses on the analysis of language policies and planning undertaken by the different governments of Senegal from independence to the present. We intend to address this issue based on the scientific literature and political-linguistic decisions and actions to elucidate the complexity of the Senegalese sociolinguistic situation. In addition, we resort to the ecolinguistic analysis approach of the Senegalese socio-educational environment for a sustainable regulation of the country's sociolinguistic ecosystem. The results demonstrate the emergence and diffusion of a mixed national identity, associated with urban wolof, which offers new socio-educational perspectives and an opportunity for sustainable regulation of the Senegalese educational system, thanks to the neutralization of linguistic conflicts.

KEYWORDS: language policy and planning, ecolinguistic, linguistic conflict, teaching and learning, Senegal.



1. INTRODUCCIÓN

En Senegal los estudios sobre política y planificación lingüísticas tardaron en llevarse a cabo. Según Calvet (1996), hasta los años 90 los sistemas educativos africanos carecían de análisis profundos sobre problemas prácticos, tales como la relación entre la educación tradicional y los sistemas educativos modernos legados por la colonización, o sobre los aspectos ideológicos de la integración de las lenguas nacionales en el sistema educativo; y los pocos estudios que existían en este ámbito se centraban en el análisis de la situación en el aula relacionada con el número excesivo de alumnos y la falta de medios. Sin embargo, estudios recientes, como Daff (1996) y Versiluy (2010), abordan estos aspectos y demuestran que Senegal es un país plurilingüe, pues la mayoría de la población utiliza dos o más lenguas (nacionales y/o extranjeras) en su comunicación diaria. Esta realidad plural se ve controvertida individual y socialmente por una política lingüística y un sistema educativo inadecuados cuyas directrices se fundamentan en la enseñanza/aprendizaje casi exclusiva de las lenguas extranjeras, el francés y el inglés. Por ello, este artículo plantea el análisis de la situación política y sociolingüística de Senegal desde la independencia política hasta la actualidad. Para llevar a cabo el estudio partimos desde una perspectiva ecolingüística y lo hacemos con la finalidad última de buscar soluciones sostenibles a los problemas relativos a la regulación y la gestión del uso de las lenguas en el sistema educativo senegalés. Partiendo de las definiciones dadas en Bastardas (2003) y en Lechevrel (2010), se puede decir que el enfoque ecolingüístico surge de la necesidad de proteger la diversidad lingüística, de fomentar la revitalización, la pacificación lingüística, el equilibrio y el desarrollo sostenible de los ecosistemas lingüísticos. Estas posiciones se fundan en que existe una estrecha relación entre la vida de las lenguas y la de sus hablantes, y en que las lenguas funcionan como entidades biológicas que siguen un proceso evolutivo que hace que vivan, interactúen, mueran y, en algunos casos, renazcan (Calvet 1994). Este análisis, pues, desea participar en la ampliación y la consolidación en la investigación científica de nuevas perspectivas de orientación polícolingüística que tengan como objetivo principal la mejora de la enseñanza y el aprendizaje de las lenguas en Senegal.

2. INTRODUCCIÓN A LA TEORÍA ECOLINGÜÍSTICA

La ecolingüística, también conocida como ecología lingüística o lingüística ecológica en función de los autores y las orientaciones, puede entenderse como el enfoque de la lingüística que se dedica al estudio de las lenguas en relación con las ideologías, los modos de vida y sus impactos ecológicos. En términos concretos, se trata de un marco de estudio de las lenguas consideradas en su entorno (Calvet 1999; Lechevrel 2010; Bastardas i Boada 2016). Einar Haugen es considerado por muchos investigadores como el padre fundador de la ecolingüística, un concepto acuñado por analogía a la ecología.

Desde su aparición en los años 70, la ecología lingüística es vista como una extensión del campo de la investigación sociolingüística que se interesa no solo por



el estudio de las lenguas en relación con su contexto social de producción, sino también por el análisis de las relaciones entre estas lenguas, las ideologías, el entorno físico y la ecología local o global. Asimismo, la ecología lingüística se interesa por el estudio de discursos en torno al multilingüismo y de las situaciones sociolingüísticas complejas. Parte de una visión ecosistémica de la vida de las lenguas y surge de la analogía con la ecología (biológica y/o medioambiental) cuyos argumentos están a favor de la aplicación al medio lingüístico de conceptos como la biodiversidad, la protección, el equilibrio y el desarrollo sostenible de los ecosistemas. En este sentido, se trata más bien de una ecología interlingüística (Steffensen y Fill 2014: 8) que pretende analizar las relaciones e interacciones entre lenguas en contacto y entre lenguas y su contexto social (Haugen 1972) y de los fenómenos derivados de la coexistencia lingüística: interferencia, cambio lingüístico, mezcla de códigos, pidginización y criollización (Mühlhäusler 1986). De este modo, la ecología lingüística ha defendido la protección de la diversidad lingüística, la revitalización y la pacificación lingüística, el equilibrio y el desarrollo sostenible de los ecosistemas lingüísticos.

3. LAS POLÍTICAS LINGÜÍSTICAS DE SENEGAL DESDE LA INDEPENDENCIA

En este apartado pasamos revista al proceso de evolución de las políticas lingüísticas adoptadas por los gobiernos que se sucedieron en Senegal desde la independencia política del país hasta la actualidad. Así, después de su independencia en 1960, el Estado senegalés tuvo que llevar a cabo una serie de acciones para la regulación de las lenguas en relación con la vida social y tomar un conjunto de decisiones para influenciar y determinar el nuevo comportamiento sociolingüístico del pueblo senegalés libre. Así, el Gobierno de aquella época, con el presidente-poeta Leopold Sedar Senghor a la cabeza, decidió centrar sus políticas en la elección de una lengua oficial (el francés) y la promoción de algunas lenguas nacionales (wolof, pulaar, serer, diola, soninke, etc.). Para Senghor, en aquel entonces era más que necesario optar por un bilingüismo franco-senegalés armonioso, donde el francés, que se consideraba como la única lengua capaz de asumir la función de lengua oficial, coexistiera con el genio de las lenguas nacionales. En efecto, la lengua francesa, por su carácter científico y diplomático, gozaba de un estatus superior y dominaba completamente las lenguas locales, más habilitadas para la expresión de los sentimientos, la afirmación de la identidad y la aceptación de los valores nacionales. En términos más claros, la ideología política postcolonial legada por Senghor consistía en reconocer la lengua francesa como la única lengua de la Presidencia, de la Asamblea Nacional, de la Administración pública, de la educación y de los medios de comunicación. En el lado opuesto estaban las lenguas nacionales, relegadas al segundo plano de las preocupaciones políticas y confinadas a la comunicación informal. Además, el presidente Senghor estaba convencido de que solo el idioma de la metrópoli podía evitar conflictos interétnicos y garantizar la unidad nacional para asegurar el despegue económico del país. Así pues, promulgó el famoso Decreto n.º 71-566, de 21 de mayo de 1971, en el que se puede leer lo siguiente:



Tout d'abord remplacer le français, comme langue officielle et comme langue d'enseignement, n'est ni souhaitable, ni possible. Si du moins nous ne voulons pas être en retard au rendez-vous de l'An 2000. En effet, il nous faudrait au moins deux générations pour faire d'une de nos langues nationales, un instrument efficace pour l'enseignement des sciences et des techniques. Et à condition que nous en eussions les moyens financiers et humains, c'est-à-dire des savants et des techniciens assez qualifiés. Or, en cette seconde moitié du xxe siècle, quarante à cinquante ans de retard, cela ne se rattrape pas¹.

En este decreto, se advierte toda la confianza y todo el apego que el primer presidente de Senegal tenía por la lengua francesa en particular y por la cultura occidental en general. También demuestra cuán desigual, incluso disfrazado, era el «bilingüismo armonioso» al que tanto se refirió en sus discursos. Quizá esta es la razón por la cual algunos especialistas lo tildan de prooccidental. Por ejemplo, Cissé (2005: 12) sostiene que, para crear un control social poderoso, Senghor quería construir un Estado-nación fuerte a partir de un Senegal unido en torno a un monolingüismo sobre la base del uso exclusivo del francés.

Después de la dimisión de Senghor, Abdou Diouf se convirtió en el segundo presidente de la República a principios de los años 80. A partir de ese momento se empezó a exhibir ligeramente una voluntad política encaminada a la promoción de las lenguas nacionales. No obstante, cabe recordar que los principales factores de la pérdida de importancia del francés fueron la crisis económica de aquel entonces y los problemas sociopolíticos recurrentes. Es decir, la lengua francesa ya no podía asegurar el bienestar que el pueblo esperaba de ella, e iba perdiendo, así, su prestigio (Daff 1998; Mbaya 2005). Por consiguiente, como bien menciona Mbaya (2005: 77), «Le sentiment nationaliste de plus en plus fort, exige qu'un grand accent soit mis sur les langues nationales»².

Así, el nuevo Gobierno de Diouf quedó atrapado en las tenazas de la doble necesidad de cumplir las exigencias internacionales y de responder a la voluntad del pueblo, arraigada cada vez más en la realidad sociocultural senegalesa. En tales circunstancias, el Estado senegalés decidió permanecer casi neutral en lo tocante a la cuestión sociolingüística.

Lo mismo pasó con su sucesor en la Presidencia del país, Abdoulaye Wade, quien promulgó en 2001 el artículo 1 de la Constitución de 7 de enero de 2001, que estipula de forma resumida que la lengua oficial de Senegal es el francés; las lenguas nacionales son el diola, el malinké, el pulaar, el serer, el soninké, el wolof y toda len-

¹ En primer lugar, no es deseable ni posible reemplazar el francés como idioma oficial y como idioma de instrucción. Al menos si no queremos llegar tarde al año 2000. De hecho, se necesitarían al menos dos generaciones para hacer de una de nuestras lenguas nacionales un instrumento eficaz para la educación científica y técnica. Y a condición de que contáramos con los recursos económicos y humanos, es decir, científicos y técnicos suficientemente cualificados. Sin embargo, en esta segunda mitad del siglo xx, cuarenta o cincuenta años de retraso no se pueden recuperar [traducción del autor].

² El creciente sentimiento nacionalista exige un gran énfasis en los idiomas nacionales [traducción del autor].



gua nacional que se codifique. En efecto, lo más destacado de este decreto es la confusión entre lengua nacional y lengua codificada, ya que una lengua nacional lo debe ser por una supuesta codificación. Además, lo más importante es que dicha lengua cuente con nativos que se consideren como parte entera de la sociedad. Por lo tanto, los decretos promulgados no solo eran redundantes, sino que también estaban desprovistos de lógica y de objetividad. Por consiguiente, el Estado no pudo influir tanto en el uso y gestión de la vida de las lenguas. Así, empezó una nueva forma de regulación a través de unas «planificaciones lingüísticas predeterminadas» que dejaban cada vez más tácitas las políticas del Gobierno (Cissé 2005; Versiluy 2010), lo cual favoreció el liberalismo lingüístico que se manifestaba por la no intervención directa del Gobierno. Estas decisiones, denominadas también «políticas del dejar-hacer», consisten en permitir que la sociedad haga la elección que el Estado no quiere o no puede hacer. De esta forma, mientras transcurrían los años y se sucedían los gobiernos, iba consolidándose, conscientemente o no, la tradicional política lingüística basada en el funcionamiento natural de las lenguas. Este funcionamiento, que, según Moreno Cabrera (2008), ahonda sus raíces en el liberalismo lingüístico y garantiza la selección natural de las lenguas, favorece la dominación de las lenguas más prestigiosas y con mayor uso, en detrimento de los idiomas minoritarios, condenados a la desaparición.

Sin embargo, cabe señalar que, a pesar del carácter ambiguo de las políticas lingüísticas y la casi ausencia de una planificación de la cuestión lingüística, especialmente de las lenguas nacionales, el Estado senegalés siempre se ha interesado por la gestión de los problemas lingüísticos, teniendo como prioridad las preocupaciones relacionadas con la realidad plurilingüística del país. De hecho, es esta pluralidad sociocultural y lingüística la que condiciona las decisiones que deben adoptarse para gobernar y redefinir las identidades sociales y los comportamientos sociolingüísticos del pueblo senegalés. Esta es la razón por la cual, hoy en día, tanto la lengua oficial como las lenguas nacionales desempeñan un papel crucial en la unificación nacional, las actividades administrativas y los medios de comunicación.

Además, hoy la cuasicooficialización del francés con las lenguas nacionales, principalmente el wolof, aunque de manera no totalmente expresa, podría ser otra forma de planificación lingüística predeterminada del Estado. Esta nueva situación de las lenguas en Senegal se está concretando, dado que, según las leyes, cualquier candidato a la Presidencia debe ser capaz de leer, escribir y hablar con fluidez el francés, lengua en la que se escriben los textos oficiales, pero también está permitido a los diputados, jueces y funcionarios utilizar cualquier idioma reconocido como lengua nacional.

Las consecuencias de esas decisiones políticas aportaron un ligero cambio a la configuración social gracias a un dinamismo sociolingüístico basado en una relación plurilingüística en tres dimensiones. Esta relación tridimensional se explica de la siguiente manera: el francés es la lengua oficial, porque es el idioma utilizado por la élite gobernante en la administración política, por los intelectuales en el ámbito de la educación, etc.; a continuación, el wolof es el vehículo de la comunicación masiva, porque es utilizado por el 80% de la población y, además, es la lengua que sirve de medio de comunicación interétnica (lingua franca); y en el último lugar, tenemos las lenguas minoritarias o vernáculas utilizadas como primeras lenguas (lenguas maternas) por la mayoría de las familias.



En definitiva, en este plurilingüismo social gradual se valoran tres lenguas: el francés (la «lengua de la cresta»), el wolof (la «lengua de las masas») y otra lengua regional que junto con las demás lenguas minoritarias presentes corresponderían a las «lenguas básicas» (Calvet 1996; Daff 1998; Larsson 2006). En el ámbito de los medios de comunicación, el francés es la lengua de la prensa escrita, pero en los programas televisivos y audiovisuales los idiomas nacionales, y en la mayoría de los casos el wolof, dominan ampliamente, excepto en la cadena RTS (la Radiodifusión Senegalesa), donde la mayoría de los programas de comunicación se hace en francés.

4. LA PLANIFICACIÓN LINGÜÍSTICA EN LA EDUCACIÓN SENEGALESA DESDE LA INDEPENDENCIA POLÍTICA

Revisaremos a continuación las diferentes etapas e intentos de planificación lingüística en el sector educativo senegalés y su manifestación y consecuencias en el proceso de enseñanza y aprendizaje de lenguas. Así, desde su independencia, el Estado de Senegal ha seguido la tradición escolar y académica francesa considerando, por tanto, el francés como medio más adecuado y más eficaz para un aprendizaje generalizado y la educación científica y técnica (Cissé 2005; Versiluy 2010). Sin embargo, las lenguas nacionales no han sido completamente olvidadas, como fue el caso durante la colonización. En efecto, a partir de 1960 el Gobierno formado por Senghor adoptó una estrategia a favor de la promoción y revalorización de las culturas y lenguas nacionales. Por consiguiente, en los años 70, se dio un claro giro hacia una visión de la educación que condujo a una ruptura sociolingüística a nivel nacional (Daff 1996). Por eso, en palabras de Cissé (2005: 103):

Depuis les années 70, à la Faculté des Lettres et Sciences Humaines, les langues nationales pouvaient être choisies comme deuxième langue. Ces cours s'adressaient surtout à des locuteurs de ces langues. L'objectif n'était donc pas de les apprendre, mais d'expliquer le fonctionnement de leurs structures orales et écrites³.

Así, en 1978, se propuso que la educación comenzara con la alfabetización en la lengua materna del aprendiz, seguida de una iniciación al idioma wolof, antes de llegar a la enseñanza/aprendizaje del francés. Si se hubieran respetado estas decisiones, hubiéramos asistido en Senegal a una redistribución funcional de las lenguas que se puede calificar de triglósica (Daff 1996: 143-148). Los efectos de esa política lingüística no fueron los deseados.

³ Desde la década de 1970, en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, las lenguas nacionales se podían elegir como segunda lengua. Estas clases estaban dirigidas principalmente a hablantes de estos idiomas. El objetivo no era aprenderlos, sino explicar cómo funcionan sus estructuras orales y escritas [traducción del autor].



En enero de 1981 se organizó la convención de los estados generales de la enseñanza y de la formación (Etats généraux de l'enseignement et de la formation [EGEF]), que llevó a la abolición del método tradicional «Pour parler français» (PPF), que pasó a considerarse como un obstáculo a la promoción de las lenguas nacionales. Las consecuencias de esa supresión fueron inmediatas, porque en 1984 el Ministerio de Educación Nacional creó la Comisión Nacional para la Reforma de la Educación y la Formación (CNREF). Dicha Comisión había decidido promover los idiomas nacionales y, con el apoyo de los trabajos de lingüistas del Centro de Lingüística Aplicada de Dakar (CLAD), convertirlos en un medio de enseñanza en todos los programas educativos.

Unos años después, gracias a la promulgación de la Ley de orientación de la educación n.º 91-22, de 16 de febrero de 1991, se adoptó una nueva medida en la reforma del sistema educativo senegalés. El propósito de esa ley era modernizar las lenguas nacionales dotando a cada una de ellas de una gramática sólida, diccionarios especializados y materiales didácticos, para la integración efectiva, pero de forma progresiva, de estos idiomas en el sistema educativo.

En la primera década de este siglo, con el Gobierno de Wade, se celebró en Dakar el Foro Mundial de la Educación para Todos. En dicho Foro se decidió la elaboración del Marco de Acción de la Educación para Todos como realización concreta de los Objetivos del Milenio para el Desarrollo (la lucha contra la pobreza y el hambre, la mortalidad infantil, las enfermedades, la protección del medio ambiente, la educación, la paridad entre hombres y mujeres y la sanidad materna). En el ámbito de la educación, la idea principal era lograr una tasa de alfabetización del 100%. Para alcanzar este objetivo, se construyeron «escuelas locales» para facilitar a todos los niños del país, dondequiera que estuvieran, el acceso a una educación de calidad. También se proporcionó una «formación continua» a todos los docentes y profesionales de la educación a través de diversos seminarios descentralizados. Como parte del Programa Decenal de la Educación y la Formación y de la Reforma del Sistema Educativo, el Gobierno de Wade formuló una nueva «Carta de Política General del sector de Educación/Formación» que abarcaba todos los sectores, formal e informal, por un periodo de 17 años (2000 a 2017).

Con la alternancia, por supuesto, el sistema educativo se fortaleció principalmente gracias a la puesta en marcha del Programa de Desarrollo de la Educación y Formación del Ministerio de Educación (2003:11), que estipulaba que

La politique éducative est désormais centrée sur le renforcement du système, en priorité, de l'Éducation de base, de l'enseignement technique et de la formation professionnelle. Dans ce cadre, l'universalisation de la scolarisation à l'élémentaire à l'horizon 2010 constitue l'objectif primordial du Gouvernement⁴.

⁴ La política educativa ahora se centra en el fortalecimiento del sistema, como prioridad, de la educación básica, la educación técnica y la formación profesional. En este contexto, la universalización de la educación primaria para 2010 es el objetivo primordial del Gobierno [traducción del autor].



Para llevar a cabo este objetivo, se promulgó la Ley n.º 2004-37, del 15 de diciembre de 2004, por la que se modificaba y complementaba la Ley de orientación de la educación nacional n.º 91-22, del 16 de febrero de 1991. El contenido de esta ley se estructuraba en torno a cuatro líneas claves:

- La educación es obligatoria para todos los niños de ambos sexos de 6 a 16 años de edad.
- El Estado tiene la obligación de mantener dentro del sistema escolar a los niños de entre 6 y 16 años de edad.
- La escolarización obligatoria se proporciona gratuitamente en las instituciones educativas públicas.
- La educación nacional es senegalesa y africana, se valora la enseñanza de los idiomas nacionales, instrumentos privilegiados para dar a los aprendices un contacto vivo con su cultura y arraigarlos en su historia. El propósito consiste en formar un senegalés consciente de su pertenencia e identidad.

En 2005, se promulgó el Decreto n.º 2005-985 sobre la ortografía y la separación de las palabras de las lenguas nacionales, que acababan de pasar de seis (wolof, pulaar, serer, jola, mandinga y soninké) a veinticuatro⁵. En este decreto se podían leer las siguientes líneas:

L'objectif de faire des langues nationales sénégalaises des langues de culture et, par la même occasion, de donner plus de moyens et d'efficacité à l'éducation, à la modernité et aux efforts de développement, exige que ses langues soient écrites, introduites dans le système éducatif et utilisées dans la vie officielle et publique⁶.

Es evidente que el éxito de esas decisiones políticas depende de una fuerte movilización de recursos humanos y de medios financieros del Estado. Con este fin, el Gobierno de Senegal ha dedicado más del 40% de su presupuesto a la educación. En efecto, podemos decir que el Gobierno ha tenido que hacer enormes sacrificios para el éxito de su política destinada a la promoción de los idiomas locales y la mejora del sistema educativo en general.

Actualmente, con el Gobierno de Macky Sall, el pilotaje de la aplicación de la política educativa del Gobierno para el periodo 2013 a 2025 gira en torno a tres principales centros de responsabilidad, a saber: la educación básica y la enseñanza

⁵ A las seis primeras lenguas nacionales se añaden el hasanya, el balante, el mancagne, el noon, el manjak, el bedik, el basari, el bainuk, el safi, el badiaranké, el bayot, el jalonké, el lehar, ndut, el palor, el bambara, coniaqui y el papel.

⁶ El objetivo de convertir las lenguas nacionales senegalesas en lenguas de cultura y, al mismo tiempo, dar más medios y eficiencia a la educación, modernidad y a los esfuerzos de desarrollo, requiere que sus lenguas estén escritas, introducidas en el sistema educativo y utilizadas en la vida pública y oficial [traducción del autor].



secundaria; la formación profesional y técnica; la enseñanza superior y la investigación científica.

Sin embargo, cabe recordar que el Estado de Senegal aún carece de recursos económicos sostenibles, razón por la cual, a pesar de los esfuerzos realizados, persisten algunos factores que obstruyen el proceso de evolución y la continuidad de los logros ya alcanzados en esta área.

5. REFLEXIONES FINALES Y CONCLUSIONES

El sistema colonial implantó en Senegal una forma de regulación lingüística muy hostil con las lenguas y culturas locales, con excepción del wolof como lengua vehicular, también sometida a la lengua colonizadora, pero con cierta preponderancia en el sector informal. Por consiguiente, la lengua y cultura francesas se impusieron en muchos niveles de la vida socioeconómica. Y la independencia política adquirida a partir de 1960 era la mayor esperanza para restablecer un equilibrio lingüístico nacional duradero. Sin embargo, era demasiado temprano para que se cumpliera tal expectativa, porque el primer presidente de la nueva etapa, Léopold Senghor, no quiso desmarcarse totalmente del yugo colonial y decidió declarar el francés como única lengua oficial del país. Esas decisiones políticas postcoloniales no pudieron arreglar por completo el desequilibrio sociolingüístico causado por el colonialismo francés, lo cual costó al país muchos años de retraso científico y económico y sigue afectando el funcionamiento interno de la biodiversidad lingüística senegalesa. Así, las lenguas locales se han quedado, a lo largo de ese periodo, vulnerables y relegadas al uso familiar, dejando todo el prestigio social, económico y político a la lengua de la metrópoli. En efecto, las lenguas locales, aparte de que cuatro de ellas ya se reconocían como lenguas nacionales, no tenían una función socioeconómica explícitamente definida, sobre todo en la Administración pública y en las grandes transacciones nacionales e internacionales, aunque algunas de ellas ya empezaron a tener una contribución importante en la microeconomía.

La situación de dominación de la lengua francesa sobre las lenguas locales se mantuvo hasta los años 80, década en la que se produjo en Senegal una ruptura sociolingüística ocasionada por una crisis económica y los movimientos de reivindicación que sacudieron el país (Daff 1996). Las consecuencias de dichos problemas fueron las siguientes: el francés ya no era ni símbolo de prestigio ni de bienestar social e iba perdiendo terreno; se iba despertando un sentimiento nacionalista y una toma de conciencia colectiva que daba cada vez más importancia a las lenguas y culturas locales. En otras palabras, el pueblo de Senegal iba accediendo a la autoestima y conquistando su dignidad lingüística para intentar restaurar cada vez más el equilibrio ecolingüístico.

En resumidas cuentas, podemos decir que ya había antes de la colonización francesa un conflicto lingüístico que se había neutralizado con el establecimiento de una lengua de intercomunicación entre comunidades, el wolof, y se había establecido un cierto equilibrio. Este equilibrio tuvo una interrupción en su dinámica con la imposición del francés colonial, y la reacomodación ecológica en



el panorama sociolingüístico senegalés fue hacia la continuidad de la wolofización y su incremento. En efecto, con la creación de un mercado local, sobre todo en los grandes centros urbanos del país, se ha desarrollado una identidad colectiva que se manifiesta a través de un código mixto, wolof urbano, y que reúne a personas de orígenes étnicos diversos (pulaar, serer, mandinga, jola...) y de categorías sociales muy variadas (intelectuales y analfabetos, trabajadores y parados). Así, más allá de las fronteras étnicas y lingüísticas, el código mixto emerge como una 'interlengua' en la que todo el mundo se reconoce. Esta aceptación en el nivel nacional ayuda a neutralizar los conflictos lingüísticos y conduce a la autoconfianza y a una paz lingüística parcial, pero imperfecta. Ahora bien, para que esta paz sea sostenible, hace falta una regulación avanzada de este modo de expresión, normalizarlo, aceptar su diversidad formal, controlar la influencia abusiva del francés y del inglés y considerarlo como símbolo de unidad, igualdad y seguridad lingüísticas.

RECIBIDO: enero de 2021; ACEPTADO: abril de 2021



BIBLIOGRAFÍA

- BASTARDAS I BOADA, Albert (2003): «Ecology and diversity: A comparative trip from biology to linguistics», en Annette Boudreau, Lise Dubois, Jacques Maurais y Grant McConnel (eds.), *Colloque international sur l'Écologie des langues* (pp. 33-43), París: L'Harmattan.
- BASTARDAS I BOADA, Albert (2016): «Ecología lingüística y lenguas minorizadas: Algunas notas sobre el desarrollo del campo», en A.M.^a Fernández Planas (ed.), *53 reflexiones sobre aspectos de la fonética y otros temas de lingüística* (pp. 451-458), Barcelona.
- CALVET, Louis-Jean (1994): *Les Voix de la ville. Introduction à la sociolinguistique urbaine*, París: Essais Payot.
- CALVET, Louis-Jean (1996): *Les politiques linguistiques*, París: Presses universitaires de France.
- CALVET, Louis-Jean (1999): *Pour une écologie des langues du monde*, París: Plon.
- CISSÉ, Mamoudou (2005): «Langues, Etat et société au Sénégal», *Sudlangues*, 5, 99-113. Recuperado de <http://www.sudlangues.sn/spip.php?article94>.
- DAFF, Moussa (1996): «Situation et représentation du français au Sénégal», en Caroline Juillard y Louis-Jean Calvet (eds.), *Les politiques linguistiques: Mythes et Réalités* (pp. 143-147), Montréal: AUPELF-AUREF.
- DAFF, Moussa (1998): «L'aménagement linguistique et didactique de la coexistence du français et des langues nationales au Sénégal», *DiversCité Langues*, 3. Recuperado de <http://www.uquebec.ca/diverscite>.
- HAUGEN, Einar (1972): «The stigmata of bilingualism», en *The ecology of language*, 306-324.
- LARSSON, Emelie (2006): *Les politiques linguistiques au Sénégal et au Maroc. Comment ces pays-ont-ils réussi à réaliser les buts qui constituent la déclaration d'Harare?* Recuperado de <https://lup.lub.lu.se/student-papers/search/publication/1329456>.
- LECHEVREL, Nadège (2009, 2010): «L'écologie du langage d'Einar Haugen», *Histoire Epistémologie Langage*, 32(2), 151-166.
- MBAYA, Maweja (2005): *Pratiques et attitudes linguistiques dans l'Afrique d'aujourd'hui: le cas du Sénégal*, Muenchen: Lincom Europa.
- MINISTÈRE DE L'ÉDUCATION NATIONALE (2014, 30 mai): *Elaboration d'une politique d'éducation de base de dix ans diversifiée, articulée et intégrée*. Recuperado de http://www.men.gouv.sn/rootfr/upload_docs/Rapport%20d'Evaluation%20de%20l'Education%20de%20base%20au%20Senegal_Version%20mai%202014.pdf.
- MORENO CABRERA, Juan Carlos (2008): *El nacionalismo lingüístico: una ideología destructiva*, Barcelona: Ediciones Península.
- MÜHLHÄUSLER, Peter (1986): *Pidgin and creole linguistics*, Westminster: University of Westminster Press.
- STEFFENSEN, Sune Vork y Alwin FILL (2014): «Ecolinguistics: the state of the art and future horizons», *Language sciences*, 41, 6-25.
- VERSILYUS, Eline (2010): *Langues et identités au Sénégal*, París: L'Harmattan.



